

TOTENTANZ – MORGEN IST DIE FRAGE

IDEA Y DIRECCIÓN MARCOS MORAU
LA VERONAL

05/12 — 15/12/24
GRÀCIA

'11' lliure

TEMPORADA 24—25

SINOPSIS — 3

EN PALABRAS DEL DIRECTOR — 4

EN PALABRAS DEL DRAMATURGO — 5

ENTREVISTA: MARCOS MORAU — 6

LA CRÍTICA HA DICHO... — 8

BIOGRAFÍAS — 9

FICHA ARTÍSTICA E INFORMACIÓN PRÀTICA — 12

SALA DE PRENSA — 13



© Lorenza Daverio

SINOPSIS

Una instalación, un vídeo y una performance es la triple propuesta para hablar de la muerte que firma La Veronal, una de las compañías de danza contemporánea con más proyección internacional. Dirigida por Marcos Morau.

Una fantasmagoría triste pero eufórica, basada en una sesión de espiritismo, para celebrar la fragilidad de la vida.

MÁS INFO

www.teatrelliure.com/es/totentanz-morgen-ist-die-frage

EN PALABRAS DEL DIRECTOR

El poder que emana la muerte sigue agitando nuestra creatividad y nos obliga a tender infinitos cables de conexión con el más allá: la danza de la muerte medieval, como práctica, ritual y tópico, nos devuelve una imagen poéticamente pertinente de la muerte y de la justicia que conlleva. Todos acabaremos por vernos las caras con ella; la hora fatal llega, infaliblemente, para cada uno.

Revisitar la danza de la muerte en pleno siglo XXI, en la plena turbulencia de un mundo lanzado hacia su caos terminal por mil revoluciones sociales, digitales y espirituales es un anacronismo deliberado, casi una meditación. Después de tantas versiones, visitaciones y *revivals* del formato, nuestra *Totentanz* no es más que una invitación a celebrar la fragilidad de la vida y meditar sobre su pérdida de valor. Hemos construido entre todos un mundo en el que la muerte está más normalizada, más cerca que nunca. Al mismo tiempo nunca ha aparecido tan alejada, tan remota e incomprensible. El actual desprecio a los valores de la vida es directamente proporcional a la incapacidad generalizada de interpretar, danzar y oficiar la muerte como misterio.

En *Totentanz* empezamos involucrando a los asistentes en una especie de sesión de espiritismo, con cuerpos que parecen hablarnos desde los últimos umbrales del mundo y a partir de ahí empieza un viaje que pone en conflicto el eterno dilema que separa la vida de la muerte.

Asumir la muerte es un camino laberíntico y oscuro. Nuestra imaginación, siempre torpe e infinita, intenta siempre adelantarse en la carrera por el sentido de la vida. Y se pierde. Porque la vida es impaciente, pero la muerte sabe esperar.

Aquí la muerte se nos manifiesta encarnada alegóricamente por dos cuerpos inertes y huesudos. Parece que tienen más pistas sobre el más allá, como si lo visitaran a menudo. O quizá sólo sean dos títeres, dos figuras congeladas bajo el invierno sin fin de Madre Muerte.

Como si nos encontrásemos en un pasaje del terror, empezamos a percatarnos que todo rito es un puro producto del miedo; que invocamos el más allá porque desde el más acá no podemos soportar no conocer al lugar al que vamos.

Perder la consciencia, agitar los cuerpos, perderse en la oscuridad de los sentidos y sucumbir en el trance de la música y el baile nos lleva a la catarsis, y desde ese estado incluso el bocado amargo de la nada entra más fácil.

Más de cinco siglos después, la danza de la muerte vuelve a sentar cátedra entre nosotros, para preguntarnos hacia dónde vamos, quiénes somos y qué significa este lugar que habitamos antes de que la muerte nos coja de la mano para hacernos bailar con ella.

Marcos Morau

EN PALABRAS DEL DRAMATURGO

La han llamado Totentanz, Danse macabre, Danza di morte, Ronda de muertos. Ya en la Edad Media era un modo pasmoso de exorcizar el miedo al más allá, celebrando la muerte con desesperada euforia, como un carnaval sombrío, como una catarsis. Se bailaba con movimientos espasmódicos y sacudidas violentas para recordarnos que la muerte era la gran titiritera del mundo.

Señora del mundo, dueña de la materia, la muerte reafirmaba su derecho inalienable de propiedad, de uso y destrucción de todo cuanto pudiera llamarse cuerpo. Haciéndonos desfilar como marionetas ridículas hacia el abismo, al son de una melodía demencial.

Nuestras fantasías de posesión, nuestros comercios con lo invisible, son todo hijos del sentimiento atávico de no ser dueños de nada, porque la muerte ha poseído cada uno de nuestros respiros, ha dirigido cada uno de nuestros anhelos, fabricado cada una de nuestras ilusiones. Si la verdad le pertenece es porque nos convierte a todos en ficciones; porque nos seduce con medios sencillos, como una charlatana de pueblo, para que la mascarada de existir nos parezca persuasiva, mientras dura. Y nos parezca al final extrañamente dulce la obscenidad de morir.

La muerte es un hecho más poderoso que cualquier verdad; y un enigma más fuerte que cualquier conocimiento. No hay solución que no sea disolución. Y por mucho que le hayamos prestado mil disfraces macabros, mil variantes culturales y musicales (de Saint-Saëns a Liszt o Berlioz; de la *vanitas* barroca al expresionismo de Ensor), siempre estará diciéndonos que disfrazarnos y disfrazarla es un modo patético de retrasarla, de tomar el control, de significar su sinsentido, su sagrada ausencia de fondo: que si hay fantasmas en nuestro folclore, o espectros en nuestras brumas, es porque donde ya nada existe todo puede sólo parecer y aparecer.

No hay teatro, en suma, no hay danza que no pertenezcan a la muerte: que no se escapen gesticulando de la noche sólo para volver a sumirse en ella. Si lo asumimos, sabremos también que no hay más danza, ni más esencial, que la danza de muerte. Y entenderemos mejor sus incontables *revivals* de la edad moderna y contemporánea: sería tiempo de *Totentanz* siempre que la vanidad (de las ideologías, de los sentimientos, de las costumbres, de los deseos) demostrara ser un argumento más fuerte que la vida. Así pues, serían a su manera *danses macabres* las danzas de corte y los ballets blancos de la era romántica; serían *danses macabres*, en la inminencia de los grandes conflictos, las alegorías fúnebres de Mary Wigman, Kust Jooss y Jean Renoir; *dances macabres*, en plena modernidad, los *Reigen* de Pina Bausch. *Danses macabres* nuestros desfiles, *catwalks* y *photocalls*. *Danses macabres* nuestros *DJsets*, *ballrooms* y *raves*. Danzamos como somnámbulos hacia el abismo.

Totentanz es esta fantasmagoría, fúnebre y eufórica; una sesión de espiritismo, inquietante pero ridícula, en un cementerio de cartón piedra, donde medir ritualmente el espacio es una broma sagrada. Porque no creemos en fantasmas pero los tememos; o porque tememos a la muerte, pero vivimos como si no termináramos de creérnosla.

El resultado de nuestra apuesta por el vitalismo, es que la muerte asusta más a los jóvenes que a los viejos: los primeros pueden reírse de ella, pero sólo los segundos saben sonreírle. Después de todo, hace siglos ya aprendimos a bailar en los cementerios, fingiéndonos muertos con tal de creernos vivos. Y de ese círculo, de ese embrujo, de esa rave metafísica no hemos salido nunca más. *Totentanz* es una oda gestual a la Coreógrafa Oscura, la Gran Consoladora, tan doméstica como una abuela desvalida, tan terrible como la más inmortal de las brujas. La *Danse macabre* es la antepasada de cualquier *rave*.

ENTREVISTA A MARCOS MORAU

Fragmento de la [entrevista de Andreu Gomila a Marcos Morau para el suplemento Culturals de La Vanguardia \(5/10/2024\)](#).

El 8 de octubre estrena en Milán *Totentanz*. *Morgen ist die Frage*, que nace de Liszt, pleno romanticismo alemán. ¿Es otro Marcos Morau?

¿Tiene que ver con Alemania porque ahora estoy mucho allí, con el Staatsballet Berlin? Quizá sí. Hay algo de aquellas noches del Berghain [club berlinés] que está en *Totentanz*, pero también hay algo de *La consagración de la primavera*. Siempre me digo que algún día me gustaría hacer *La consagración de la primavera*. Ya la he hecho (Ballet am Rhien - Dusseldorf). Me digo que me gustaría hacer una *Carmen*. Ya la he hecho (Royal Danish Ballet). Me digo que me gustaría hacer una *Danza de la muerte*. Ahora la voy a hacer. Aunque es medieval y la ha hecho mucha gente, yo también quería hacerla, una *Danza de la muerte* muy absurda que nos democratiza a todos ante la muerte. Acompaño la pieza con la frase «mañana es la pregunta», que es el título de una pancarta que colgó el artista tailandés Rirkrit Tiravanija en el Berghain durante la pandemia. Y que venía a decir: el mundo se está muriendo y nosotros estamos aquí bailando, no nos importa el mañana. Y es que parece que la muerte solo te afecta cuándo tienes una vida digna, proyectos de futuro. Cuando no tienes nada, te da igual. En Occidente, en Europa, la muerte nos da miedo, estamos educados para no mirarla a la cara, no hablar de ella. Pero para los palestinos, los ucranianos, para los que lo han perdido todo, para los enfermos terminales, para los que no piensan en el día siguiente habría que preguntarles qué es la muerte.

No es una pieza escénica.

No, y es lo que tenía ganas de hacer. Venía de *Firmamento*, el año que viene hago una pieza muy grande en el TNC y quería hacer una cosa que ahora estreno en la Trienal de Milán, que se hará en el Reina Sofía en Madrid, en la capilla de la Mercè de Girona, en el Lliure de Gràcia sin

gradería... En espacios no convencionales. Con cuatro bailarines.

¿Como *Equal elevations*, que también hizo en el Reina Sofía y Temporada Alta?

Totentanz es más discursivo. Aquello era más una instalación. En Milán es un itinerario, como un castillo del terror. Ya veremos qué pasa en Girona y en Barcelona. ¡Es artes vivas!

¿Por qué cree que lo han hecho director de la Trienal de Teatro de Milán en sustitución de Romeo Castellucci?

Tenemos mucho público en Italia. Allí pasa un poco lo mismo que en España: los extranjeros están muy bien considerados por los autóctonos. En Cataluña es diferente. Nos pasa como en Francia, que nos gustamos mucho. Vivo en Barcelona y entiendo que digan que soy catalán, porque hace muchos años que estoy aquí. Pero también soy valenciano y cuando trajeron a Zubin Mehta, cuando lo llevaron a dirigir el Palau de las Arts, era Dios. En Italia les pasa lo mismo y con Castellucci lo sufren: no pueden negar que es un genio, pero les cuesta relacionarse con la modernidad en las artes escénicas. ¿Por qué estamos nosotros ahora? Hemos actuado tres veces en la Trienal y siempre hemos generado un discurso importante dentro del mundo de la danza contemporánea internacional y ellos lo han visto y lo han abrazado. Aparte, le gustamos mucho a Umberto Angelini, el director, con quien tenemos una muy buena relación.

Ahora es residente en el Staatsballett Berlin y en la Trienal de Milán. ¿Aquí, nada?

Ni yo ni nadie. Ni Angélica Liddell, ni El Conde de Torrefiel, ni Àlex Serrano... No se lo han propuesto a nadie. No me puedo quejar, porque estoy en activo. Cuando no estoy en el Lliure, estoy en el TNC, en el Mercat de les Flors, en el Liceu, en el Real. El formato artista asociado me

gusta, porque es un premio, una fidelidad. Me sorprende mucho que los directores de los teatros de Cataluña y de España no tengan aliados ni sinergias con artistas. Me parece raro. Cuando llegué a Barcelona, Cesc Gelabert estaba asociado aquí, Sol Picó allí, Àngels Margarit allí. Llegué con una mano delante y otra detrás, nunca he tenido una sede, nunca ningún apoyo diferente a otras compañías, aunque nosotros llevamos la marca Cataluña-Barcelona por todo el mundo. Comentaban en el Institut Ramon Llull que, desde La Fura dels Baus, ninguna otra compañía había llevado el nombre de Barcelona por el mundo como La Veronal... No tengo nada. Soy artista asociado en Berlín, en Milán, y en enero se anunciará que seré coreógrafo residente en la que es la mejor compañía de danza del mundo. En cambio, en España, en Barcelona, nada.

¿Qué querría?

Ahora no quiero nada. Y no es el artista quien tiene que pedir nada, sino la figura pública la que se arraiga con el artista, quien tiene que decir tú, tú y tú, lleváis este espacio... Si vieras los recursos de los que disponemos, fliparías. La gente me dice: ¿Cuándo podemos ir a vuestras clases? ¿Qué clases?, respondo. ¿Podemos hacer una residencia con vosotros? ¿Qué residencia? ¿Dónde? ¿Podemos hacer las prácticas de producción? ¿Dónde? ¡Si no cabemos, en la oficina! La Veronal no es lo que la gente piensa. La diferencia entre el impacto internacional y la productividad de la compañía con los recursos de que dispone y el espacio donde trabaja sería incomprensible en cualquier otro país de Europa. Juan Manuel Gil al frente, con Àngela Boix, Cristina Goñi y Martxel Rodríguez llevan toda la gira internacional, mis creaciones por todo el mundo, la producción de la propia compañía, así como contratos, ayudas, viajes, logística, etcétera. Una situación que nadie podría comprender, y aun así, la compañía sigue en Barcelona.

¿Cuántos años le quedan a La Veronal?

Está pasando algo natural: nos estamos haciendo mayores. Los integrantes de la compañía vuelan en solitario bajo el paraguas de La Veronal. Pasaba en La Fura, ¿no?, que dio trabajo a mucha gente. Eso alivia mi peso. Y cuándo digo: hay esto. Todos quieren estar.

Todo el mundo ya ha entendido que no hay un ritmo estable. ¿Cuántos años le quedan a La Veronal? Creo que muchos, reinventándose, adaptándose cada vez, pero de eso se trata ¿no? Artes vivas, ja ja... Marcos Morau volando libre tiene mucho apoyo de las mejores compañías de danza internacionales pero La Veronal necesita apoyo político. Cuando voy a Berlín, al NDT, a Tokio, no pienso en el dinero. Voy y creo. Cuando es La Veronal, necesitas una coproducción. Para hacer *Totentantz* tienes que ir pidiendo a los teatros para que te den dinero. Incluso así no llegamos. Pero si, como dicen los medios, La Veronal somos la compañía con más proyección internacional de España no queremos ponernos ninguna medalla, pero queremos hechos, queremos apoyo

LA CRÍTICA HA DICHO ...

“Destaca la exquisita y poderosa estética de sus cuatro bailarines y dos marionetas de una veracidad realmente conmovedora (...), empapada de simbología religiosa con cierto aire kitsch y futurista al mismo tiempo. (...) Los bailarines y una sutil interacción con el público (y ahí radica su fuerza), donde destaca especialmente Lorena Nogal, último premio Nacional de Danza en interpretación, bordan una propuesta realmente sobrecogedora”.

Mercedes L. Caballero, El País – Babelia

“Somos al núcleo de una procesión lenta con la ambición de ser dolorosa y solemne. Es una coreografía de espíritus danzantes, descuidados y medio nudo, con algunos disparos grotescos. Aquí la muerte tiene sobre todo un aspecto masculino. En muchos países y culturas, la misma palabra para identificarla es masculina”.

Vincenzo Sardelli, Krapp’s Last Post

“Un recorrido guiado por la icónica presencia de tres bailarines y una bailarina, la emblemática Lorena Nogal, a la cual la muerte, enjarje a dos grandes títeres femeninos con camisa blanca, se aferraba con su temblor. Es imborrable la impresión de aquella niebla que envolvía los cuerpos de los espectadores, empujados, paso a paso, hacia un lugar desconocido”.

Francesca Pedroni, il manifesto)



© Lorenza Daverio

BIOGRAFÍA

COMPANÍA

La Veronal

La Veronal és una companyia de dansa contemporània amb seu a Barcelona fundada l'any 2005 per Marcos Morau. La seva proposta artística combina diferents disciplines, incloent la dansa, el teatre, el cinema, la literatura i la fotografia, creant un llenguatge escènic personal amb un fort component visual i narratiu. Ha actuat en teatres i festivals d'una trenta de països, seguint la recerca de nous formats i models d'expressió i comunicació en el món contemporani. Els treballs de la companyia sovint es caracteritzen per una forta estètica visual, amb un ús destacat de l'escenografia, la il·luminació i el vestuari per crear ambients carregats de simbolisme. El seu nom prové d'un sedant anomenat *Veronal*, i evoca la idea d'un viatge a través d'una realitat alterada. Aquesta noció es reflecteix en les seves obres, que sovint exploren mons onírics i metafòrics.

Algunes de les seves produccions més destacades són *Siena* (2012), la seva tercera obra i la primera que els va obrir les portes d'Europa; *Sonoma* (2020), inspirada en l'univers creatiu de Luis Buñuel i que la va convertir en la primera companyia catalana a actuar al Palau dels Papes del Festival d'Avinyó (França) l'any 2021; o *Opening night* (2021), que va rebre cinc guardons als Premis de la Crítica de les Arts Escèniques catalanes, inclòs el de Millor Espectacle de l'any



© Albert Pons

BIOGRAFÍA

DIRECCIÓN

Marcos Morau

L'any 2023 fou nomenat Cavaller de l'Orde de les Arts i les Lletres pel Ministeri de Cultura francès i, aquell mateix any, fou seleccionat com el millor coreògraf de l'any per la prestigiosa revista de dansa alemanya Tanz. Marcos Morau (Ontinyent, 1982) continua desenvolupant-se com a creador i director d'escena.

Després d'estudiar fotografia, coreografia i teatre a Barcelona i Nova York, Morau construeix mons i paisatges escènics imaginaris on les paraules, el moviment, la música, les imatges i l'espai constitueixen un univers únic nodrit constantment de cinema, fotografia i literatura.

Des del 2005 dirigeix La Veronal, una companyia barcelonina que ha actuat en teatres i festivals d'una trentena de països i que ha rebut nombrosos premis i reconeixements. És el creador més jove a guanyar el Premio Nacional de Danza, concedit pel Ministeri de Cultura d'Espanya l'any 2013, i ha obtingut nombrosos premis en concursos internacionals de coreografia, així com premis de la crítica. A banda del seu treball amb La Veronal, Marcos Morau sol ser, també, artista convidat de nombroses companyies i teatres internacionals on desenvolupa noves creacions, sempre a mig camí entre la dansa i la resta d'arts escèniques.

L'any 2022, amb la producció de *La Belle au Bois Dormant* de l'Òpera de Lió, va demostrar que el seu treball podia adaptar-se i dialogar, perfectament, amb el de les grans companyies de dansa clàssica d'Europa. Posteriorment, repetiria la gesta amb *Nachträume* (2023), a l'Òpera de Zuric, i amb *Overture* (2024), a l'Staatsoper Unter den Linden de Berlín, la seva primera creació com a artista resident del ballet nacional (Staatsballett) de la ciutat, càrrec que ostentarà les pròximes tres temporades.

Algunes de les seves darreres creacions són *Horses*, la seva primera col·laboració amb la cèlebre companyia Nederlands Dans Theater, estrenada al maig a La Haia i Amsterdam; *Nocte Morricone*, un homenatge al compositor italià Ennio Morricone creat en col·laboració amb el Centro Coreografico Nazionale / Aterballetto de la regió italiana d'Emília-Romanya, estrenada a l'agost al Festival d'Òpera de Macerata; i *Afanador*, un espectacle del Ballet Nacional de España, inspirat en el treball fotogràfic del colombià Ruvén Afanador, que recentment s'ha vist al Gran Teatre del Liceu, i que es va estrenar el desembre de 2023 al Teatro de la Maestranza de Sevilla.

FIGHA ARTÍSTICA

IDEA Y DIRECCIÓN

Marcos Morau

COMPAÑÍA

La Veronal

INTÉRPRETES

Fabio Calvisi

Ignacio Fizona Camargo

Valentin Goniot

Lorena Nogal / Marina Rodríguez

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN

Juanma G. Galindo

COREOGRAFÍA

Marcos Morau en colaboración con los intérpretes

DRAMATURGIA

Roberto Fratini

DIRECCIÓN TÉCNICA Y REGIDURÍA

David Pascual

DISEÑO SONORO Y MÚSICA ORIGINAL

Clara Aguilar

DISSEÑO DE VIDEO

Marcos Morau, Marc Salicrú, Marina Rodríguez y Albert Pons

DISEÑO DEL ESPACIO

Marcos Morau

DISEÑO DE VESTUARIO

Marcos Morau i Manuel Mateos

PRODUCCIÓN Y LOGÍSTICA

Cristina Goñi Adot y Àngela Boix

CONFECCIÓN DE MÁSCARAS Y TÍTERES

Juan Serrano – Gadget Efectos Especiales y Martí Doy

Y LOS EQUIPOS DEL

Teatre Lliure

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

a Maria Arnal, Ben Meerwein, Larissa Hertweck y Alex Röser Vaticché

PRODUCCIÓN

La Veronal

EN COPRODUCCIÓN CON

Triennale Milano, Teatre Lliure, Temporada Alta y Festival de Otoño de Madrid

CON EL SOPORTE DE

I'INAEM – Ministerio de Cultura de España i I'ICEC – Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

INFORMACIÓN PRÀCTICA

FECHAS

05/12 — 15/12/24

HORARIO

De miércoles a sábados a las 19.00 h
Domingos a las 18.00 h

DURACIÓN

1 h

LUGAR

Gràcia

PRECIO

De 12 a 32 €

ACCESIBILIDAD

Asistencia auditiva a través del móvil

ATENCIÓN

En este espectáculo se utilizan luces estroboscópicas, efectos de humo y sonido en alto volumen.

SALA DE PRENSA

Para descargar todos los materiales informativos y tener acceso a material de referencia (dosieres, notas de prensa, material audiovisual, etc.)

www.teatrelliure.com/es/sala-premsa-totentanz



CONTACTO PRENSA

Mar Solà

675 449 886

premsa@teatrelliure.com



entitat concertada amb



amb la col·laboració de



mitjans col·laboradors



amb el suport de



entitats col·laboradores



convenis de col·laboració amb



Institut del Teatre

